

juan de quintil

I
N
X
I
L
I
O

/ Nunca salí del horroroso Chile
E. L.

ASTERIA EDICIONES
SERIE ESCRITURACIÓN DEL SUBSUELO
MCMXCIII

JUAN DE QUINTIL

INXILIO

EDICIONES INUBICALISTAS

AGORA EDICIONES

*La literatura será realista, pero deberá renovar
por el lenguaje la expresión de la realidad.*

RIMBAUD

HAVOCK*

* Grito de matanza y de no dar cuartel.

*Somos flores de carne que chorrean sangre,
somos la muerte recién podada
que florecerá muertes y más muertes hasta hacer un inmenso
jardín de muertes.*

Joaquín Pasos

ESTADO DE PANDORGA INTERNA

Blanca Cebolla ha reemplazado su velamen por alas de colosal vampiro, esqueletos son sus mástiles. La picana (eléctrica) burila su grabación imposible: el disco de los cuerpos al martirologio: Ih... ih... ih... Del color gris a la cianosis de los cascos: al viento restallan banderas de opresión. Los sin vacilar desembarcan en la pobrería, a tronar contra los indefensos. De saludadores de muertos se hartaron ya: oh alegrías: invadir y desfogar ahora el reconcomio que nunca podremos con los ché.

Chiquillo-gorrión, las escapadas del orfelinato me regresaban al cristal amargo de tus ondas, a la floración esquimosa de esos condenados a galera. Tus olas motrices encarnan un dios para el adolescente. Mi llanto primero de hombre fue asordinado por vórtices turquesa. Cuchepo del amor, muy otra suena esta embriaguez de vicioso. Por lo pronto descendí los escalones, las callejas pitañosas que conducen al puerto. Borré las pintadas que ofenden los muros y al gentío de orden, en los mingitorios abolí los graffittis, corrigiendo: *Yo amo a los marinos, me dan mujer.*

septiembre 11 de 1973

HELLSTAR*

La macroputa de estas asesinaciones
Treinta verdolagas desfajan pantaletas
De los *generales traidores*
Mirad mi casa rota
Vesania toda de llamas
Esos hawker hunter sus rockets impunidad
Salvador Allende batiéndose solo
Contra nuestra estrella negra

La historia de mi tierra fue actuada
Por enemigos enconados de la vida
Ácaros autocondecorándose de patriotullismo
A vivir con gloria los del deshonor
Fusiles SIG
fósforo blanco
napalm

La pura matadera contra el popular
En algún lugar podría quedar alguna esperanza.

11/ 9/ 73

* Estrella del infierno.

RELAJÓN

Desde una de las orillas de los conflictuados y de amanecida se descolgaron casquitos. Bestial facticidad: naves, tanques, aviones... Erización de esa chatarra tembló las ciudades.

Lagarteados pustulosa onda: escudo protector degenera en iroqueses (sin dignidad) contra el común. Se intenta la anomia, transformarnos en lacayil chusma. El último rayado de la cancha es con sangre del pobreterío.

Flor de decrepitud, cainismo es nuestra taimada epidemia. Patriotería: el más indecente de los cultos.

Rebumbios del dólar!

Bombardeo de La Moneda fue concebido como inicial del exterminio; se calumnia a las personas, luego de asesinarlas; infamísimo esto de convertir los buques en joyolina sobre las ondas; imposible de imaginar en otro tiempo. Sin un quebranto moral, eufemizar los vocablos:

-interrogatorio eclipsa maltratos y hasta la tortura.

-enfrentamientos son hoy las matanzas.

-pronunciamiento militar es aguachirle por Golpe de Estado.

Ah derechistas de rabacana, qué rejueguito se traen: brillazón que suelto da el dinero a cuatritos, mas tocan los desollones de la cadena al popular. Preceptos de acero degenerarán en cangrina, cacunda, cachafaz. Indumias del oro. Inaugurado el Jurásico de Chile: período de los escamosos y carniceros reptiles. Arrancamientos del poeta han de volverse tentativa pterodáctilo. A nuestros grandes

veremos en la entrepesadilla: como a imposibles canoros.

Por el pentágono digitados: ejércitos nacionales como lansquenetes -no ahorrándoles a sus pueblos ludibrio ni maldición. Edad de la espada en estos tiempos «heroicos»: todo ha de pignorarse y/o vender; engreyéndose por el caínismo, machetones se despiertan linajudos, hidalguetes.

12 septiembre

OTROSÍ DEL INFIERNO

En horas de toque, del brazo de su plutónico Lady Macbeth reaparece; anoche, bajo ominosa luna, lucía collar de pezones y ojos sangrantes. Tras osamenta de la república aúllan su capatacía dorada estos chacales.

Alguna vez, por cámara de espejos han de monitorear al tirano: sobre su cabeza una candela de gargajos cerotea su rostro de semiciego por la eternidad. Adoradores de cadenas se van también de salivazos. Y entre abortados y/o excrementos, las armas bendecidas por el lucro: hacia voraginosas alcantarillas. En donde (...) *está esperando, vestida de almirante.*

Astro pulposo se levanta, bajo su negror sepultan apresuradamente a los ejecutados. Sólo la sangre es indeleblemente su hado. Adviene cordillera aberración: nieve, efecto neurosis. Hurgo en la hipnagogia: ¿qué significan esos farellones de arena y terregal? Y no poder invisibilizarnos.

...Ciertas estrellas parecen agrandarse y hasta blanquear al amanecer. La hora cuando son llevados nuestros camaradas al fusiladero. Detrás de las rejas, la impotencia nos entelería como de trapos. Descargas se pegan a los oídos de por vida. Al orificio que deja bala dum-dum: la picada del alacrán, dizque milicia. En esos desamparos de rabiari, única flor inmensa todo el piélagos.

*

No ha de morir el poeta sin antes constatar a estos culebreros de *mercuriarse*, jodidos de la risa pero de miedo: del fondo de la tierra saltarán sus víctimas. Maniatados con alambres, con la crispadura del dolor resecos, mutilados, explosionados hasta en puras esquilas pero hablan. Termino por aceptar novatada:

*Pura chicha tomaba mi abuelo
en el tarro que hacía pichí
(...)*

No son las armas ninguna esperanza de humana inteligencia: a quienes las sirven internalizan oscuro rayón. Es bien evidente: sus propios hermanos configuran el centro vivo de los tunazos. Contra toda represión, los proscritos resisten con vientos rojos y vientos negros.

13 septiembre

CÓMANME, PERROS[‡]

CAJSI^{‡‡} opera en AGN^{‡‡‡}; COC(‡) son los tentáculos de este pulpo y no de *mirada de seda* que manda sobre un *serrallo de cuatrocientas ventosas* sobre el popular todo indefensión. Hitler y/o Stalin habrían envidiado las garras de El Lobito. En horas del toque (de queda), por un pasillo subterráneo y luego por exterior escalerilla neurosos suben las víctimas..., vaciarnos por la suspicacia y el miedo: fingir hacia la sombra del Estado prepolítico. Tras el interrogatorio, de no acceder al N° 117(‡‡), pasábamos de Casa de la Morgue (‡‡‡): a la pinta! bergantín: discado directo a esotro color ciertas yerbas: como para implosionar en agonizos. De ayuyunes con el momiaje éstas son asuntadas del cherruve ojos de whisky. Dadas las reducciones del autoritarismo bloqueando expresión de la libre: efecto mascarita lo padeceremos después como perversión. Grupos de Tarea se autoconfieren las tropas de asalto. Impelen hacia el cielo sin estrellas ráfagas de viento travesía; desde a bordo, los cerros con la orate arquitectura de los condenados bambolean: el putsch es maldición de toda humanidad. Trepidan otra vez los electromagnetos y no son cavatinas las que se arrancan a nuestros apremiados: nadie debiera cuestionar lo civilizado del derecho marítimo.

*

No hay aguas limpias en nuestro mar océano territorial: si lo rancanean los fondeados en altamar!

Rascándose contra los flancos del navío, no se alimenta de ficciones celestiales el monstruo, ni serafines son sus ayudantes de cubierta. Aviso a los permisionarios: no es petrel de tormenta el autor: más bien tiene el crispado de los vetulios don nadie. Primavera es el entempiarse de la poesía. Yo te saludo, marinante ciudad.

14 septiembre

- ⚓ Celeberrima frase del general Barbosa.
- ⚓⚓ Comandos de Área Jurisdiccional de Seguridad Interior.
- ⚓⚓⚓ Academia de Guerra Naval.
- (⚓) Comandos de Operación de Contrainteligencia.
- (⚓⚓) Colaboración.
- (⚓⚓⚓) AGN

CHINCOLITO ACUSADO DE MATAR ESCOPETA

Desfilando por las glorias navales: obreros e intelectuales, estudiantes y/o estudiosos, capas bajas de clase media..., membrillos parecían en manos de las criaturas del diablo, e iban a parar corchitos a *mercantosos*: llaman allí *chutes* a tercios de tambor anchotes para depositar necesidades: a su vista nadie evita estremecimientos porque recuerdan los enteritos de la víspera, donde con el auxilio de guinches, hunden la cabeza a los *metidos* (método submarino). Oficial de *cosacos* comunica: cero problema con los familiares, puesto que atleta de la prensa libre y la atrocrazia (El Muerturio), informan ampliamente sobre el acelerón portuario que padecemos: la lista con los arrestados y el monito con los susodichos son publicados en página social.

Variopinta tupición la compone la *tour* del nuevo estado. En la bodega cuatro por ejemplo: diez o doce muchachos hay equipados de baby-fútbol, de seguro fueron sorprendidos por lo temprano del toque (de queda) y/o sus impacientes patrullas; ralean viejujos; campesinos también encontramos que hasta la hora actual estaban *catrutritos* (vírgenes) para las veleidades de *doña María* (la mar océano), ni en jamás de los jamases subieron a una motora, ni siquiera a dar una vuelta por la bahía, a ver los buques; abundan de vicio los bien atropellados por los derechos inhumanos que, tras identificarse, chis vai a seguirla, forman células: sobran *profes* (maestros

de escuela) para encargados de educación; duran más los *pinches* en malón de lolos, que la provisoriedad de esos secretariados políticos; de arriba, merma toda consideración para estructuras leninistas y demandan carne para regodeo: en cubierta ponen la metra en las sienes y cuidado con mirar pa` la bahía el enemigo interno; nuevas patadas y cambio; los más fatales retornan al Palacio de la Risa. En bodega sigue temblando firmeza y rumorean de infiltrados, de sapiolas que en todas partes pasan colados. Llama la atención el subibaja de oficiales de inteligencia: fuertemente escoltados, vestidos de paisa pero a la peliculín: el lenguaje los evidencia *patas and liberty*, a dos o tres se les puntualiza como torturadores de marineros en la *insubordinación* de agosto.

Costrones de ceniza de soda tienen adheridos los mamparos: polvillo en suspensión da picor en los ojos y bota el pelo. La víspera, en *steerage* colindante habían suicidado a Sanguinetti, un empleado de la Dirección de Investigaciones Aduaneras, lanzándolo desde la cubierta al vacío. Rápidamente bajaron guardias con el rostro tiznado, taparon los restos con un chinguillo para alzarlo: vuélvase a las paredes del buque, mierdas, en posición *saludo upé* (manos en la nuca).

Todo viene de escotillas y nunca el maná; cosa de las 19 horas, desde cajas para plátanos apoyadas en la brazola volcaron la porotada que salpicó contra el suelo inmundado. Puteando encogíanse los hombres pegados a las planchas, al quejarse algunos los interpelaban con frases de contingencia: *Apréndele al compañero Allende, que murió peleando.*

Sin aviso zarpó el Maipo casi medianoche del 15 de septiembre: parte del operativo fue balacera en la ciudad sitiada. Puesta en marcha de las turbinas y leva del ancla suenan a lobreguez: el *ranking* lo lleva el fondeamiento; chilenitos hay ilusos a las puertas del infierno: de modo que integramos el primer contingente de exiliados a México; tripulante bisoño, que por reclamar lo insólito del tonelaje fue remitido cuspito a bodega adujo: en estas ocasiones (estado de guerra), un sobre sellado entregan al capitán y éste en altamar -bajo orden de oficial de la armada-, recién se impone del destino de su embarcación. Más infamador que upestoso, sociate, mapuciento, pototo colorado, terrorista, miriento..., es el gentilicio de Cuba. La contienda desigual: nada inmortal y ninguna epopeya del *blanco* y los aéreos antisubmarinos contra el Playa Larga, sacó de quicio a los bravos. Con serenidad, Capitán González nos había advertido: *Preferimos dinamitar el buque, antes de entregarlo a los fascistas; y esto, compañeros, no lo decimos por cubanos, sino por revolucionarios.* Así de simple. Penábales el barco donde repartían postales con la imagen de Martí.

Pese a los maltratos, luce el negro la hermosura del animal selvático. Eh compadre, lo saludaban: este escandaloso militante de la vida asentía sonriente y no cagado de miedo como los blindados nuestros del puras chivas (huevás-de-cutufos-que-habéis-sido-del-burgués-el-confort). Sam Brown posee un estado físico diez: como gato trepa escalerillas y a cada tiro resbala encebado; a detenidos corpachones no les quedó otra: echársele

encima. Jura que vamos frente a Quintero, mierdas, tengo cojones para saltar y llegar nadando donde mi mujer, carajos. Estás loco, cumpa, en cubierta los cachas de-la-muerte te rociarán como a rata: vas a dejarle tu niña a los verdugos, quieres la viuda para tus asesinos? Parece que además de César Vallejo, tienen otros removedores los del paisito al norte.

Patriarca, geronte y no gerente de esta nueva barca de Caronte, es un campesino de Lagunillas; capitán de carabineros del pueblo próximo (Casablanca) redactó denuncia y firmó sin verle: los cargos no se compadecían con las maquinadas del viejo, que en otra boca su relato da risa. Forjado por intemperies, reseco el continente, pausada el habla, tiene sin embargo un nombre dulce y agreste, como miel de monte: Amable Pozo; jodido por la diabetes, sin los anteojos, este peligroso instructor mirista de campamento guerrillero, no alcanza ni a divisar el rostro de sus bisnietos.

Sam Brown, cholo legítimo pero nacionalizado, fue detenido por aviáticos de Quintero; alegó que estaba en luna de miel con su esposa chilena, además soy vendedor de una fábrica de parkas..., de la opulencia de los descargos, se desprende que políticamente es más redondo que agujero de guitarra, pero el color de su piel lo pinta *violentista*. Vos negro, soy cubano..., e injuriaban en alarma roja, rasantes o en picada; blanqueaba el lóbulo por la indignación pero nada, toma..., cholo cobarde, recrestón, este aletazo por tu jefacho barbudo..., Fidel te manda estas chuletas..., te vas de *comboy* no más; goza estos jaibazos

que los fleta condorito Corvalán..., avisa a radio Moscú que te devolveremos a la concha-de-tu-madre. Dale que es chileno el muñeco; casquitos se componían la fajina, resoplantes..., ni que el cambia pilotando un Mig-22 hubiese recuperado para los suyos en un acto de hombrón la *estrellita del sur**, *cara de chancaca tizón con ojos blanca flor de chimenea atado de cochayuyo con patas cururo cagá de mierda culia`o. Si soy chileno, chi...le...no., señores. Vos soy cubano, huevón, cubano, CUBANO, maraco reculia`o. Así que ahora querís saber más que nosotros; más que las fuerzas armadas, negro sedicioso cholo subversivo apuesto que andabai repitiendo la consigna del bigote blanco que nosotros somos el pueblo con uniforme métetelo con letras del porte de un buque: CUBANO.* Esta alma liliál probó la mano de todos los institutos armados, recorriendo el espectro de la reclusión: escuelas públicas, fortín deportivo, comisaría policiales (en la quinta, daban las peras con harina a los detenidos y vendiendo brevas por los ojos salían; en la novena: antivillancicos en hard-rock ululaban de mister-cachudo-baby), academia de guerra naval -allí un ingeniero gigantón encalló en los niet, siendo políglota el soviétincha y firmetex los electrodos del corriente-, y el mercante Maipo para concluir.

Parte de la navegación es de agudo cabeceo, sombría: plañen los mamparos: todo el aparataje hace sonido de adúlteros en *momentos* de deprimente hotelucho, pero no, nadie pega así a *doña María* en el hueso bailarín, que la cosa es para Quiriquina o Juan Fernández: ni isla al

* Arica.

sur ni archipiélago al oeste porque navegamos en plenas alturas de Coquimbo: granos de dormidos por océanos desvelados, echados sobre tablones o en el entrepuente, curvados sobre rollizos de papel.

Trigueño: bajo el pelo trinte oscurísimos ojillos de vivacidad, carcajadas de blancor: a la edad de 45 D. es empleado en uno de los departamentos aduanas de Valparaíso. En la travesía un privilegio: ex-compañero de los *cariño malo*; en efecto, con riesgo los infantes desde cubierta deslizan baldes de agua, rancho y hasta pan adicionales; esas mismas bocas, ahorita propicias, aterrizan al día siguiente la bandada de pajeros mentales: vamos a la cuadra de Antofagasta, rumbo a Pisagua. Bromea D., a la upestosidad: les espera una larga -larguísima- sombra: el caldo de cabeza hay que degustarlo en años; cuanto a los contrincantes, semilegales o de la clandestina, nada de mortificación: las tales no demorarían ni tantito en cambiarle agua al florero: al más colorín y rizado hombronazo, los patas negras pintan negritos quiscúos, programados para decir chalupa el más upa papito presente y/o ausente. Diestro en la pesca submarina convida, facilitando equipo y conocimiento, a-todos-los-animales. Había enviudado y casado otra vez pero casi con muchacha ahora; vida trae vidas; un hijo tenía que gateaba lindamente en su corazón de padre feliz; de todas -y aun con la llena de derrotados políticos en esta cárcel sobre las olas- es siempre el amor.

En mañana de camanchaca arribaron nuestros amalditados: pleno día era de la independencia nacional. Comandante de submarinos es el superior a bordo, ordenó

formación: rubicundo, el gesto duro en su rostro no se compadecía con su natural de amante de la cornucopia de cuatro patas y bienamado por caldos de las viñas, cambiándole color del uniforme, semeja bien el jefe de policía de retén de la ruralidad; el pelo largo y el aspecto mugroso de algunos dábele ataque de cacuca al galoneado dionisios: cuando retaban los milis, compai daban la llamada por respuesta. Después, en la mufa de prisión, esas bocas conjurarían las entelequias metafísicas del melindre mejor: Husserl abre corolas de galácticas fenomenologías, Sartre humaniza la séptima esencialidad de dios, las categorías del materialismo transforman universal dolor en luminosidad para hombres. Entendamos entonces a los cabezas desbordantes de ángulos rectos padeciendo a los de huevo.

Circulaban embarcaciones menores que mentan *pan-gas*, con custodios pero no ángeles, que tampoco huelen a muguet, sino a bototos y M-16. Filtró: nada de campos ni torretas, barracones ni alambradas; tampoco otro de la cadena sheraton, la firme lo constituye un ex-venustero, ex-cárcel, ex-cualquier cosa con letrero PRESIDIO MILITAR: Pisagua es el culo de Chile, rezongan nuestros lapas escupiendo.

El desierto, parece aquí enarenarlo todo, plomizar hasta el mar océano; un vaho calcáreo soplan las deshabitadas casas, los cuartos sarrosos: en los cuatritos molles gorriones de escándalo gorjean, cantan rabiosamente: ale-gatos aurales en medio de la arquitectura de la muerte.

En cubierta al más volador órdenes de mando lo dan

por tierra, señalan con nombres de secciones de embarcación para grupos, listas, identificación de los *preciosos*; un compadrito hay (obrero de la construcción) que no existe para los papeles, ni aun así se libró jamás de chancas y zapaterías; a fines de octubre, cuando los primeros del regreso, tampoco figuraba en nómina que los de inteligencia naval de retorno fojeaban con disimulado nervio: nada de otra vez. En la ocasión, militar Benavides, jefe de seguridad del campo, le espetó una pregunta seca: *¿Cuántos chiquillos tienes, hombre? Cinco, capitán.* Demandó los papelotes el oficial, escribió algunas palabras, firmándolo concluyó en voz alta: *Este ciudadano regresa a su casa, bajo mi responsabilidad.*

PERFIL DE CORVOS

*Ellos, los vencedores
Caínes sempiternos,
De todo me arrancaron.*

L. C.

CEMENTERIO DE CAMPAÑA

Pelones, esos cerros descomponen todo olor en hedentina. El amontonadero de milicos cuando el desembarco, ese aire de amenaza con que se nos malvenía..., parece iban a disparar si algún criminado pestañeara, las punto treinta y sus carrilleras; desproporción sentimos al filo del desafuero: nos destinaban tupición de muertes. Con las manos en la nuca cortamos hacia el presidio. *Quien nada hace, nada teme*, rugió el capitán. En esos momentos hay como narcosis, otra volada de los miedos. Bajo cielos abiertos de la casi primavera encumbran sus volantines los críos, compiten tarabillas de esta ladera con la de enfrente: el aire huele a cogollos y renuevos de álamo. Entonces todos los seres son engendrados en paradisiaco, encuerados también nacíamos y luego moralina nos enceniza con trapos y otros trapos y otros. Allí, en el asilo, era de gozo para las monjitas estrenásemos uniforme en el homenaje a los héroes de Iquique, en Valparaíso: después nos leían comentarios sobre bizarría, mostraban fotos; todo aquello me sabía a bebedizo de estropajos. Larguísima hospitalización: ni demoré descubrir en los amaneceres ciertas camas enteramente cubiertas: unos señores de blanco se llevan al inmóvil projimito, la desgracia portaba un roto costal: siempre se renovaron los tan presuntos y todavía... de resultas entonces devine ensimismado, enclenque, puchusco, mas qué putas: ambicionaba -nada más pero tampoco nada menos- ser solista de Miguel Caló; estelar arrancado desde los abrojos de quebrada Calaguala: por

mi vocal terciopelo me lloverían las minas. Esos polvos del harem asumieron como gueto; apuraciones, indefensión. De *fragata(s) navegada(s)* hice mi dios; a punto de trasijarme hui de la gazuza.

Abroquelamos la vida al ventorrillo, *al peo* que dicen. Ni maliciamos: fascismo madrugó: nos cazaron en el nido familiar y zampamos prisioneros de guerra. De chancacazo en los cuarteles, por cardas en los navíos. Con tantita anterioridad, radios golpistas encocoraban a semillas de pinochete a poner cera para pisos al pizarrón si tu profe es *upé*.

Pasado ya este abisal entre hombre humanos, en el platique con estos archiarmados nos contaron la firme: comandante los libró al coraje, salpimentando su arenga con nuestros intentos de tronar los buques de la escuadra. Cuenteretes para bobos. No es cosa de militares el plan zeta, no, su vocación no da para esas ignominias. El tiempo develará a todo un pueblo: partió del corazón de los políticos de ultraderecha: mariconería del puñito de nuestros generales civiles, enculados a la chilean way con cagadera. A ellos debemos este trastrueque de soldados en rufianes con uniforme; en el fondo: aberrante y más demoníaco que la ocupación por extranjeros. Pero algo huele a podrido desde Yanquería.

...Cuando nos metieron en prisión, nos tocoteamos primero entre las cejas, después lentamente la cabeza, descreídos de la no coladera. Raro eso de sentirse semi-muerto, tan blandas las presas del cuerpo. Pero los vigías nos retornan a la realidad, con el grito: Tranquilos!... (y amolaban común conjetura sobre progenitora).

PAÍS COLORES QUEMADOS

Tantazo sol y es invierno todavía. Estos sequedales nos convierten la vida en terral. Cállate el nombre de esta caleta: esa palabra parece condenada a no pasar nunca. Como tocante a los desiertos son frías las noches. Jamás nos atreveríamos a buscar el calor de otro hombre: pero sí los cuicos, curtidos por cuartelazos: meten la cabeza entre las piernas de sus compañeros en lo mismo. *Ese recurso es puro 69*, rechazamos escandalizados. Cada vez que allí asumen los milicos, a los detenidos se les exige descubrirse la camisa: si no hay cicatriz de izquierda a derecha te zanzan con bayoneta: durante toda la vida en adelante vas marcado como subversivo. Mundos de universitarios y obreros del Altiplano llevan esa impronta. Compadre, sin duda que los bolivianos somos personas decentes al lado de ustedes. Cuál es el fusil que cargan vuestros soldaditos? No, no lo sabes, sotreta. Son SIG y disparan balas dum-dum; un tunazo de esos bocanegra puede volarle la cabeza a un cristiano. Esos tiros están prohibidos por tratados internacionales. Lo saben el mandamás de este campo y su general de división, para nada lo desconoce el comandante en jefe de los militronches. Aquí, la mafia de la coca también puede más. Me dan lástima los chilenitos; la que les espera. Te acordarás de esta conversa, fraterno, los vemos como entregados a la muerte. Estas matazones sin cadáveres no pacifican a nadie; en las gentes pardea el odio.

CONSEJO VERBAL DE GUERRA

Reducidos en tacizos, nuestro suspense da a tembladeral. Metidos en capuchas, recorriamos escalas y/o pasadizos sin fin, desde ignota cubierta conducidos hacia marejadilla neurosis: ni balanceo ni rolar, no trepidan por el vuelo esas máquinas: acuciosidad, del oído registra grabaciones. Soñaba despierto: tractables ravenalas para el martirio: abren y pliegan su abanico descomunal pero diodos. Érase que era la sumergida de algosa cabellera y azuritas en fulva gruta: una fisura cruza su rostro: no mana ni gota de sangre! demiurgia del uranio corriendo en agua. De resultas la golpiza, pierdo percepción al craquearse las torres de una ciudad polar.

CAREPALO LA FOTOCOPIA DEL EDÉN

Otra época: poblaron el puerto arriba de 4 mil almas; gran referente del nitrato de sodio desde el moreno músculo; sobre los mástiles pabellones del calidoscopio internacional; apuesto los dedos de ambas manos que el agua de las canillas también sabía a perros, no seas tan negativo, compadre; por entonces los caballeros bañaban a sus muñecas de tolerancia en champagne. Fatiga de los inmensamente anónimos dulcificó este aliento calcáreo que ni los imperios del mar océano mediatizan.

Del tiempo aquel sólo sobreviven luminosidad de buganvillas y la transparencia de un aire que no pueden soportar indemnes los rosales en sus llamaradas. Ensoñar el biselado de trigüeñas que para nosotros, carne de reclusorio, son la otra memoria del cielo.

Roídas las paredes, herrumbre desportilla techados de casas viudas: aquí diluvió sarros la consunción. Centro de relegación de represiones políticas, boom de pesca de la anchoveta para su industrialización, cooperativa pesquera de presos comunes, venusterio..., la lista es incompleta, pero realizaciones y proyectos hurlan el sol invernal de este puerto Lázaro. Únicamente pertrechos apostados contra indefensos hermanos son identidad de lo nuevo.

Entre los acontecimientos de prisión, uno hay por

repetido no mengua chamusquinas: sonido que los guardias motivan con cadenas y candados, entonces carne de martirologio siente socollón. Es el capellán M***: en ocasiones viene a platicar con un sacerdote alemán, respetado por sus compañeros de presidio: todo supliciado encarna a Cristo..., ahora su aflicción es por entera comunicadora: de cinco días hace, es la muerte física de Pablo.

*Hebras de nieve, costura del frío
corta la loica con agudo grito:
vivacidad terrestre contra los devoros
que tanta niebla tornan de fuego.*

La ajenitud desespera sus rémoras en mi corazón; pero contra el terror manipulado, levantan sus palabras de luminosidad los poetas.

Ocurre cuando alguno asume la dignidad: por respuesta ideación cobra en vidas. Al conscripto Michel Selim Nash Sáez, edad 19 años, se le actuó la ley de fuga: 29 sept. 1973. Natural de Santiago, con alguna anterioridad participó en la J.J.C.C. Cumplía la milicia en regimiento Granaderos de Iquique; un consejo de guerra lo condenó, el 14, a prisión en Pisagua, acusado de infiltración política e insubordinación. *No, señor, no disparo contra mi pueblo. Nuestra misión es protegerlo y no luchar contra él.* Otro muerto sin cadáver. Ni mentarlo: puertas hay que

se abren dando hacia laberintos agrios, salvajes; las bocas se ahogan bajo caliche. Desde las salitreras malditas, el viento de la pampa suena Caín. Bandera de histriones invoca muerte.

Dos teleguiados visitan el presidio: rubiascos: uno de los gringos alargaba hociquillo hacia los barrotes, así de miope; su rostro de mico blondo producía sonrisas. Conocido abogado nacionalista de Valparaíso protagoniza anfitrión; el sujeto parece florear para las pantallas T.V. No he podido entender nunca la agresión de ciertos carachos pasados los cuarenta, tal vez en algún minuto del universo infantil, los implosionó ensanchar las narices en la ropa de interior sucia -que sostenían con una mano- de sus madres y/o hermanas. Del otro lado imperativamente escabroso, estos presos políticos de Chile representan el antivietnam del pánico fascista. Ante el perplejo del trabajador mundial, se ha meado en la boca de sus hermanos el descuidero, ciscándose de la risa con esta situación de sangre -por años soportaremos el amedrentamiento del déspota audaz-; a quien sin embargo, cucalones le revolotean chisme en el ojo.

Sufriremos encasquetado en su bunker-móvil a Staforelli patéticamente ñoncho, validando aquesas cóleras que temerarios brochazan en las paredes: (*malditos los chilenos si*** muere de viejo*). Ninguna sangre ha de saciaros, belíferos, guay que os ahogará su coloratura punzó. Esta

guerra tiene su tablero de dirección en W., delegando en tetrápodos labores de alcantarilla. Valga en lo inmediato la poca de lucidez, la asistencia referida a puntuales dosis de valium y voladas otras a toda pepa. Mamo todaviiza su pandora monstruo: el arma química.

Cinco internos a quienes previamente un oficial paracaidista designara «voluntarios», son ametrallados... El propio comandante lanzó hablada sin nombre: los masacradores son los masacrados. En cada fusiladero: inexorables apagamientos pero primaveras también: semillazos siempre. Contraelegía.

VUELVE POR SUS GALAS, PRIMAVERA; COMO EL TIGRÓN ESTOS TUTURUTAS

*

TRAGABALAS

Habitamos la casa del dar tortor. Quien nos tiene la vida en un tiento: arquetipo del milite sin desbravar, verbalización a mandibulazos, sus ojirris recuerdan los de la orca: hecho un chile, alardea puntería de vaquero a la italiana; no disimula su recurrente mala contra los *chutos*, ni tampoco oculta su grosería cobardeándolos: él, con armada compañía; detrás de las rejas los peruanos. Mi padre es comandante de regimiento en Arequipa, con la diferencia que además de culto, es un hombre de honor, corrige fraterno de Javier Heraud. Saldo: los upelientos se ganan superlativamente la bronca del hombrón: *tenís cara de malo, allendista tal por cual, anda poniendo las barbas en remojo: te advierto: aquí presido yo el consejo de guerra*. Posible: mañana -festinado ya por *don viruñas-*, algún conducerma lo memore *conciliador*.

*

CHAFAROTE

En ribereños de Lanalhue, lago a los pies de cordillera Nahuelbuta, alguna vez escuchamos comentarios sobre este oficialón de ejército: heredero de poderosos de Araucanía;

pamentoso destino: caletre no les da para ingresar a ninguna universidad, mucho menos para la lectura ni de media página de El Capital, pero hinchan cochumbas de todo el pueblo con cantaletas antimarxismo. Golpe de Estado, volvióle incondicional del cantinflero de uniforme.

Enjaulados, esperábamos en formación ese mediodía su visita por las galeras del presidio: cholo absoluto yacía en cuclillas: al percatarse del indiferente cabrillaron pupilas al mandamás. *Ah, es el cubano*, advirtió uno de los vinchadores. *Nada que ver!* subrayaron voces desde el calabozo. *Te voy a hacer fusilar, porquería; los de tu raza son todos patos malos*. Por respuesta alargó decididamente su mano el negro: *Como usted mande, jefe, pero primero convídese un puchito*. En siglos del instante descaro del zungo lo confundió, luego echó mano al paquete con cigarrillos, alargándoselo... Al retirarse con su guardia, comprendí que hasta los generales pueblan la casa del jabonero para el gran felónico gran, pero éste bien puede llegar a vice: rutila en la galaxia de nuestros Asesinos.

*

PICHUNCHERO

Folgar con el diablo y con dios ilumina la vida del dinero, mortificando a ese inmenso sin rostro pero con manos, ni tan curioso entonces: casi la completud gusta veleidades del lucro. Bien que la tierra pueda concluir

tetamenta de octogenaria piruja: por un puñado de dólares hay el milagro de zurcirle la virgo, luego publicitarla doncellísima; países donde la cosmética es recurso de funebreras. Más modestos, dada nuestra tercermundista vocación, los verdes rompieron espinazo de una democracia con decencia.

La burguesía embriagó sus oídos con ínfulas de contrafidel y glorias de mítico general. Clarividencia: código de acero, represión como de matarnos la madre entre chilenos; de vez en cuando: azanahoriate de su encantada chapola. Verdaderas guarniciones por escolta. Tras cada Sermón del Montañés: clarines y redoblantes más inhóspitos que su reconcor. Capataz general descueve y/o afortunado pendejo? Sin rajar ni morirse, este colmilludo bajo palio concluirá en la deshonra. Y la risión nacional. Hurra por la enfermiza luz de su corazón de Nornas, oh estremecimientos de su mélica inflexión!

ASIMETRÍA

*

POLVO ENAMORADO

Por sus aberradas se ha ganado apodo *el diablo se divierte* nuestro coronel*** hasta para el más ninguneado de nuestros camaradas: estos actos de maldad del comandante del campo de detenidos políticos, desacralizan sus galones. Opción: el sufrimiento físico y/o moral de la carne de indefensión gratifica oscuramente su libidine; sus orgasmos aullados no desatan a cabalidad su lupino; la muerte pega en el gusto de su sublunar erótico; por extensión: ese procaz lenguaje es también sexo oral. De todas todas: en nuestro pobrecito remonta epifanía.

*

MUECA DE CALAVERA

En cambio, señor fiscal: al súbito uniformado: (el poder de la nivosa, aerizante diva!) y general Carlos F*** -profesionalmente batallón y armífero de por vida-, padecen esterilidad de lo indecible. Dónde la positividad de sus negativos? Para sus individuades, griega es la expresión que suscribimos: *thánatos athánatos**.

*muerte inmortal.

*

INTERREGNO

Poseen las palabras de los fusilados una evidencia social más sobrecogedora que este pobre caldo de cabeza escrito en el aire de prisión.

Pero habrán de pasar algunos años...

PREVENTIVO EN PROVISORIA CASA Y/O FUTBOLERO PRESUNTO

Sabe todo el mundo que mi ignorancia pelotera es colmo, paradigma, puro relajo. Tampoco me cae nada bien; como a maestros de escuela: fría e impersonalmente van a insolventarlo; pero también en estos años macabros servirá los motivos del avestruz: torpeza, miedo físico, cobardía moral.

En el mundial del 62, mientras la compañera y los hijos cangureaban de alegría por nuestra victoria contra los soviéticos, en Arica, leía (yo) al espaciador francés. Casi me pegaron cuando este volado aseguró que la autoría de los goles es de Neruda y dejó como conejitos en la nieve a los imbatibles Pushkin y Maiacowski.

Un muchacho hay aquí: ojos pillos, bigote, modesta estatura pero simpatía de morenazo: Bahamondes se apedilla: un tipo popular por cantidades en el país que avanza hacia el siglo XIX; en pleno festín fascista lo pasaron al área social como Caszely. No tenía la menor puta idea del jugador tal; juro que al retornar a la humanidad memorizaré hasta las cuartas especiales. Soldadesca le tiene mucho más buena que los pensionistas; dan un trato de excepción al joven; solicitado por los milis regresa sin rasguño, cigarrillos y hasta un trozo de pan para ambucientos, que es de lo que más hay. Cuestionados tenemos una clave con las manos: si tomadas por los pulgares bien abiertas el trato es soportable; si empuñadas blandamente están costaleando pesadito; si apretadas quiere decir que

a uno le sacan toda la genitalidad de las Amazonas del mundo, más otra mitadita.

Con detención, observado Caszely, perdón debo mentar Bahamondes, es humilde; sin gota de líder o mesianismo, saludable como un picasal, tallerazo pero incapaz de pasarle un gol de mediacanCHA ni a las monjitas. Debe amarlo alguna hembra mándame a llamar con lluvia, atesorando uno de sus cachirulos entre los 20 poemas. Preguntan si la novia le encuentra algún símil al golero: naca; en la pega y vecindad, pirinaca; un tufillo, la madre; aduce él que es regularcito en la cancha.

A fin de cuentas desconocíamos por entero al miliquismo; eran la marinería medio parentona de todo el puerto para cada 21 de mayo; o bien: los de Buin echando pura pinta del carajo: un rotundo carácter popular en la gran parada gran del 19, en Santiago. Aquí, ingresamos a gayola el día de las glorias del ejército; en vez de la visión marcial nos propinaron tremenda patada en lo que es raja. Para nada mencionó nadie el match con los rusiowsky, pero a todos preocupaba el resultado; de ganar los rojos-rojos de la nieve nos vamos de zapatería los del arenal. De alguna manera P., es para sede de eliminatorias del mundial 74. Eficaces engullimientos dejaron agujeros en el hogar, la fábrica, la escuela..., repletos están los estadios (de concentración) para el partido entre armados y almadados: el encuentro es la gran joda porque estos últimos desde el indio Colo Colo de la historia, son perdidizos por patria naturaleza; aquí, aunque sea uno clorótico de por vida, tarjetean rojo sin apelación: ninguno era allendista y quién ch..., iba entonces a los

desfiles; todos independientes, mierdas, y como el Independiente le ganó la vez última por dos cero al Colo..., el pitazo no lo entendemos ni por los gestos, a fuerza de involuntariamente ciegos maduramos para sordos: con el objetivo en tránsito teléfono dañan y/o rompen los tímpanos; cómo andaré de suertudo que la pelota no vi, pero me patearon duro el trasero; terminé en el suelo dando saltos de rana despellejada..., a ver allendista de tu anciana, dignísima, epónima madre, adivina cuántos somos y me cargaban número de chuletas que cantaba; memoro que en cierta ocasión respondí que uno y me acusaron de comunista vivaracho, pillín; el acabóse fue que desesperado contesté: un milico grande y otro chiquito..., tinieblas y la sensación de que nos meten en un túnel de blancor aullante, en tanto plañen, ululan otros la danza voltaica... Creí estar muerto y siento el tirón de la soga al cogote, seguían vendados los ojos y una voz oí sífosinia casi..., que especulé serafín, pero que sin error posible en este hoy fue de ejecutivo de marina y/o fiscal: *Olvídese para siempre de la política, señor; ahora usted regresará a Valparaíso, con los suyos, a reconstruir Chile;* volví a desvanecerme... desperté en prisión: Los compadres tanto o más golpeados que quien esto narra..., me cuidaban, se desprendieron de sus frazadas tapándome, pronunciando palabras de solidaridad..., no acierto a comprender de dónde crestas lograron un añejo trozo de queque depositado en mis manos que muequeaban. ¿Contempla acaso la praxis del materialismo dialéctico la vía futbolera hacia la sobrevivencia? *De profundis Domine, suis-je bête!*

**ALAMBRADA
SOBREVIDA**

*Así ocurre en tu tierra, la tierra de los muertos,
Adonde ahora todo nace muerto,
Vive muerto y muere muerto (...)*

CERNUDA

EL REGRESO

Multidimensional ciudad, habitaciones del pobreterío centellean sus vidrios al sol en remolino. Radioemisoras concertan funérea liberación. Puertas golpetean virgencillas por un visionado pan que huye, descienden por callejas buses con amenazas de uniforme, conductor obliga los cambios que suenan pavura en el corazón, respírase aliviado luego que pasan y asco nuevamente: otros van allí, otros como tú, como la inmensa chilenidad de sojuzgamiento.

Proscritos hay que por senderillos fugan a refugiarse en cavernas de la costa; con implementos andinistas y en operativo de espectáculo bajan nuestros aguerridos la muerte: sencillas gentes y hasta chiquillos esperan al fondo de esa abrupta litoralina.

Viento de Valparaíso, batanador surazo azotando y todo burilador en tarde de estiaje; tu prora tictaqueas a borde de abismo, orbitado y no por albatros de maldito, ni por esotro que viene volando; Valparaíso: nave pánica y nunca el mar océano sino parameras, desiertos...

PUEBLO OCUPADO

De boca de inquilino toda tierra, escuché: Cuando imperan decretazos, de hecho sobrevivientes pasan a la clandestinidad. Reinserta isla de paz en celda de castigo: llueve sangre durante 72 horas del día de aquí; no siempre son pesadilla de invasores. Por fundamentalismo, cualquier sospechoso es cortado en pedazos por los etnocidas. Entre tiro y tiro al comienzo, después bajo calosfrío de las ráfagas, se multiplican de conejo los viles; aprendo: color azul es complejo de sintetizar para las florecillas (de la *viuda* invocan) que a la gleba duelen como criaturas de fémina: prados y laderas encelando Océanos amatista, no sé qué máquinas de aterración (vuelan, reptan, submarinan?...), o es el viento quien descontamina astrosos y/o exitistas; convertidos en calabozos flotantes barcos rumban mar adentro aguas anémona; mal eviscerados infelices regresan sobre las olas, festinando jaibas puntuales. Diarios no se atreven a comunicar el rostro de tanto pimpante remoto, a quienes se culpa de intentona cambiarnos bandera nacional, apernándole demonizados símbolos; tampoco publicítanse las máscaras de estos magistrados de miedo. Por deliberado albur, cornetear de papel impreso remacha el descaro fotográfico de sillón donde preside nuestro Consejo de Guerra.

HUMAZÓN

Vecina la chimenea alturada en 156 metros de la obrera: evidentísima es la contaminación que provoca; los enemigos del poder propalan en sus catacumbas: la refinería del miedo; guardias visten de azul, guantes y máscara violeta, revólver y porra; en la siniestra: brazalete con casamata, un ave de rapiña con serpiente en el pico y la fecha del despojo. Más temprano que tarde descenderán los robotizados a la búsqueda de almadado combustible para los hornos; acotan indústriase allí con hijos de mujer. Gato o perro lanzado a esos convertidores explosiona patéticamente en el aire. Por efecto de vapores sulfúricos amarillean los obreros. Una indeleble huella deja el duermevela entre cobijas, regañados por su pareja; no mucho tiempo después el cardenillo les invade las entrañas. Un tal Orwell, condenado extranjero, ha compuesto la endecha de nuestros desesperados... *La guerra es la paz, la libertad es la esclavitud, la ignorancia es la fuerza...* Por esteros y quebradas remonta la plaga hacia los poblados de altura, inerme la gleba a la mefítica improntación. Atardecer: ovoide sol polimetálico parece desaparecer hacia un maremagno nunca jamás. Decrece la producción agrícola por la urinosa llovizna, no maduran ya los frutos en los árboles cuando a tierra caen, podridos; el pasto en las veranadas empozona a las bestias, pestilencial sanguaza reemplaza a sangre viva. Encima de puntudo cerro, una piedra gigantescamente

trepas sobre la otra: curiosidad que adquiere la potencia de un símbolo; desde allí se divisa en ascuas el presunto primer puerto de la diktatoria en el Pacífico, también el turborrudor humoso por la jornada completa de fatigas; fulgen, refulgen con temible alcance sus intermitentes.

He visto persignarse a las gentes cuando esas luces. No para nunca de salir el humo; los vientos litorales lo dirigen hacia la cotidianidad de los hombres: como ojazos de ideología sólo los claveles inexplicablemente resisten, de resultas entonces los medrosos descabezan los carmesíes. Nuevos Pulgarcitos, desde la mole andina motorizados siembran los caminos hacia la costa con piedritas sílice. Otras caravanas salen entre portones, en sus ramplas transportan barras color sangre.

Cargando años hacia la media secularidad, resuenan en la cabeza algunos todavía de poetas leídos en la adolescencia: *el halo de humo pobre que hace rey al tejado**. Pero hoy aquí son delegaciones del infierno. Nuestra chimenea blasona en los símbolos del gobierno comunal; allí, altanera es su estructura como la maldad; su penacho que todo lo amortaja es ciego como la lujuria del poder; con infrahumana, diabólica categoría.

* J. Teillier.

TIERRA DE SIEMPRE

Otoño. Los frutos inciensan el aire que transparenta todavía más su azul opalino: canción son las lejanías. De noche es el murmurio crispado de la hojarasca rasante. Suena pitazos algún carguero traqueteando hacia Renaico. Hay la niebla helada y el navajazo de perros alarmados.

Cuerpos de plumaje: oscura fecundidad radiante de la pareja humana, intensada hasta trocarse un vergel. Los hijos del pobrerío duermen bajo avarientas cobijas, y el pulchén es vilano del brasero. Fuera, las esparcidas piedras tienen afán de rebeldía.

En sus ristras, los copihues semejan pichones con una suerte de ternura humana. En tanto que el canelo es arcángel de las lluvias. Pasión del campesino y su silencio clamoroso.

Selvoso por el canto del chucao, por los zarpados michayes acometido, mi corazón zancajea la cordillera de vaharada citrosa. Junta las Aguas, Vegas Blancas, avisora Piedra del Águila. Cómo estremeces, oh perfume frío...

Nahuelbuta, mi amor: tus piedras descienden del sol, son su condensado fuego. Otra cosa son tus lanzas escamadas: araucarias de recias flechas tutelares, con la visión de Arauco vivo y verdadero. Titánica araucaria, uno siente el fluido de tu revolucionaria voluntad.

Llueve. Una furia de aguas se vuelve el mundo. Después, es el viento que sopla como condenado: aíra rescol-dos apagados por prevención. Los rucos de totora arden en un jesús; cuando incendiados alientan un fondo de fatalidades. La ventolera se apasiona por días. Entonces: *el león casi entra a la puebla, a comernos*; o bien: *no tenemos con qué matar la perra*; o mejor: *no podemos mantenernos con rebanadas de viento y cucharadas de nublado*. Figuran así su hambre los campesinos de Araucanía.

ESQUIZOCRIPTOS

(...) cargado de mi vicio; el vicio que hundió sus raíces de sufrimiento en mi costado.

A. R.

INFANCIA

El progreso supuró su veneno en mi alma y no pude expulsarlo todo: me trastorna a veces, estirándome -como al adolescente la noche de su sanguínea presión muy baja.

Saltaban mis compañeros y yo hacia las ventanas del orfanato, agarrándonos de sus barrotes como de víboras, afanosos de un aire menos cruelísimo que el de interior... Fuera, sonaba el infierno su mecaniquería: Fords estridentes, Chevrolets delirantes, Studebakers atroces, manejados por los sucios engendrados de huérfanos.

Y cuando ustedes encaminaban hacia la Bolsa, era que las costillas de la Vampira... Arriba, la calavera hincó rabiosa su colmillo en vuestros ojos; otros cuerpos colgaban: salivazos rojos en la gorga del abismo: agarrotadas, lívidas las manos... Volaban cheques, condones, inmundicias con forma de lengua y dedos, cegando nuestra emputecida Moral (que reía desde el abandonado fono).

Tras las rejas graznaba nuestra desesperación de cormoranes pelientos y hambrientos, batiendo lastimosamente las quebradas alas. Y la endecha callé puesto que a las huilas tenía el pico por una tarea de maldición: comerme a dios, cotidianamente: en obleas espurias, desabridas y más pálidas que pelleja de tísico; cuanto a garras, la educación...

De noche, levanto los muñones sangrientos contra el fulgor de acetileno de las estrellas, como siempre: los epilépticos de la acción bullen afuera y escucho cerrar la puerta de la casa de los hombres: con tanta dignidad lo hacen, que uno cree abrochan así la bragueta de Dios.

ESTUDIANTE(S) PERO NO ESTUDIOSO(S)

Por entonces y muy aislados, mis padres habitan geografía de hermosura, vindican esa soledad; quebradas y bosques de desaforada clorofila; vertientes de puro cristal emulan con las tencas; condenado al extrañamiento, primeros abrazos los destinamos al maitén.

Bajo catedralicia arboleda fueron despedidos argonautas de buque-escuela apalomando por Valparaíso, luego regalaron su nave* a los nuestros. Salomas escuché en desconocido lenguaje; en otros puertos del planeta campeonar la cerveza he visto, pero nunca tan caudales bebedores. Cerraba los ojos al imaginar ese aurifiscente coral torpedeado sin apelación, flotando en el agua amarga sus cadáveres, sin un Tirteo para cantar aquel asombro de belleza.

A menudo nos visitan matrimonios germanos, al pronto entonces la primera tribulación con faldas; niña cuyo apelativo sonaba *Icha*. Esta María parece detenida en el tiempo: blanquirrosado el rostro con algunas pecas, color jacintina los ojos, bajo lloviznado limonero sonrío con sus trenzas como retintas en coñac; no brota contraflor de la boca mía; con este parado de tarzán del subdesarrollo que nos acompaña de por vida, no puede la señorita llevarnos siquiera de apunte. Pimpante como abejorro en octubrina pradera: así fue reencontrada en sus

* Priwall.

diecisiete. Por aquel tiempo, fraterno estudiaba en instituto militar; bajo pretexto de contrariados polinomios, madre solicitó al cadete unas clases, a quien después de una sesión no temblóle el ánimo de sentenciarla «estúpida». Normalista sin destino salimos entonces hacia la niebla de la costa: *camanchaca* que dicen.

Tras la noche del turbión, a la playa desciendo por piedritas cornalinas; entre polimetálicos miasmas y otras poluciones sin nombre, varó nereida. Con auxiliar de algunos libros nos minimizamos gusanillo y/o cosito terminal. En mi templo todos los dioses son malditos. Otro, todavía más desesperado, en cierta página pasa su destacador: *La vraie vie est absente. Nous ne sommes pas au monde (La verdadera vida está ausente; no estamos en el mundo)*.

MAÑANA (EN) ZARPA(S) UN BARCO

No puedo entender cómo un poeta, de tan donoso decir si piropea a ésta del amar y callar, en otras ocasiones eyecta palabrotas que ni el perraje; vaya que te gusto, espantado, alguna vez mis azules que fulgen te recordaron *polcas*, los niños del Sur mentan así sus canicas de vidrio; con sus miradas me desnudan los rotos ora hoscos, ora lascivos, pero presumiendo siempre: posturas ensueñan que ni el dorima mío; harto lúcida soy cuando pienso tu estada en disotheque de la pampa: el viboral allí de marxistas-leninistas-foráneos-y-extranjerizantes (modalidad paranoide); algo de la puntita de alfiler empiezas a enamoriscarme, oh enemigo interno.

Desde un puerto de Albión preparábamos el regreso, cuando lo del golpe, entonces fui estremecida por holística intuición: a una embajada corría a refugiarse, con el violín bajo el brazo y la fascinación de su tristeza, ése que amo más; sufro ahora si lo imagino en C., son pródigas las mujeres en tierras de cumbiamba, también melindrosas señoritas inciensan en orquídeas de fuego su labelo sombrío. Para colmo, la machacona tele invoca tu apellido en bebistraje, huy! ves que por dédalos de mortificación devengo también victimada por *el-pronunciamiento-de-las-gloriosas*. Conmigo never, órfica champurria, pero me tiene escandalizada tu grosería: venir a espetarme en mi propia cara: cero problema porque es toda una proyección hacia la democracia mi antrum amoris cívico-militar;

nada me costaría te remitieran en un tris al Palacio de la Risa: patas negras e/o ideologizados danzan abraacadabrantescamente allí; más debieran haberte castigado nuestras fuerzas de orden; con tanto electro-estímulo no ilusionar erecciones libres ni relaciones abiertas. Los sueños son la *carta del vidente* de la aterrada, encerrada, desterrada, enterrada prole. Eurídice despertó cuando te llevaban desnudo al paredón, a pierna suelta ronca mi legal -ruge de celos, notificándome que no sólo en sus ausencias háceme seguir por privado agente, en cambio tú no me das miedo, ni menos el otro tampoco, nunca: en sus brazos soy alma de su caja numinosa- luego abrí ventanas: ninguna luminaria en esta absolutización del diablo. *Oh viejo océano de ondas de cristal, dime si en tus entrañas* engendraste esta cuadriga de maldad, al excelentísimo de los trucajes...

INTRAEXILIO

Para abandonarme en ti, andaleo hacia raíz de cierto ciprés marino -y que alguna vez nos viera juntos. Oferente transparencia y amplitud, el horizonte. Mil soñaciones alientan las sienas; o quien suena es el corazón de nuestro Pacífico (sur). Tu nombre doy al verde o azul de cada una de estas irisaciones de cristal. Retraimiento a soledad: el débito hay y las fantasmagorías de los compañeros de prisión: transmutar la desestructuración interior. Pero siempre devienes tú: trémula, humanamente auroral, luminosa...

PAYASOGATE

Espiral fascinación y de asco. Otro descenso al infierno se me volvió tu carta. Pero ni tantico me extraña su tenor. Conociéndote, padeciéndote desde algún tiempo... Coexisten en ti la mujer y la muñeca maldita. Al final final, fantoche pudo más.

Bajo esa mascarita de despropiedad escondes el sin rostro del orgullo monstruoso; de pronto un luciferino chispar en tus ojos te vende, un no sé qué avieso en la mirada.

Ustedes, las burguesas, zorras son de tipo gigantoma. Exaltación de la jodedera: abominación de lo humano, ay chusquísima reina de las nalgas cascadeantes!

Aquí, ni dos años ha, por sus grietas nuestra relación hizo agua tanta como cierta mancarrona en temporal.

Ah, regresas con puñados de dólares. Terneado de terciopelo -semejo bien la butaca de una sala de cine de otrora. Del *chalet picante* me veo propietario, al volante de un coche insoportablemente dorado. Estás garantida con el (...). Equivocas (in)solvencias del amor. Porque no vas a continuar limpiándote el trasero con mis sentimientos. Se acabó tu bicharraco. Paso al sinsentido golpeando todas las puertas, vero que una contienda de pulpos de a cincuenta por lado, bate en mi interioridad... Como látigo de cochero la lengua. Derivaremos solos en el más voraginoso abismo.

AVANGOUT

Cuando fueron a noticiarle: para la ajenitud danzaba en cueros su bella; oscurecido, hazmerreír obliteró a quienes debía su pan: corriendo a buscarla. Como blanqueado a la cal y pintarrajeado el rostro, nuestro (...) lloraba por el dolor y la indignación, en tanto que atravesada a sus espaldas, movía ella sus pies en subibaja, dando grititos dulcísimo dulces. Sopla asordinado el viento travesía, casi céfiro. Pero personaje de sainete semeja ahora un mamarracho de dramaticidad: piedras de la playa lo obligan a cojear.

En mi interioridad te mato, por falsa; sin esos girones de niebla (cuando el despertar), emulsionadas como el olor de un lactante pero manchadas de sangre las manos mías. Te lapidé entonces. No impunibles son tus ojos, ni la otredad de fondo... bajo la tierra, fuera de la tierra. El amor amor, pero el odio.

**GLORIOLA Y
POMPAS OTRAS**

Es espantoso, espantoso, y sin grandiosidad. Una tortuga en el petróleo.

Jean Arthur

**TIMOTINA LABINETTE* / INQUISIDOR
ADOCRETOS**

Superhéroes del garrotear,
tened piedad del poeta
que de puro susto es capaz
de pedir la extremaunción
al grupiento padrecito ése
de pantalla de los menti-
razos, que tanta mala
lengua acusa de ser vicario
de soplones y batracios otros;
atado en esta parrilla
os interpele, Jean-Nicolas-Arthur,
ni en seminarista a nuestro cuervo
dolía bajo las sotanas un corazón.

*De una prosa escolar, por Rimbaud.

PITONGO

El escabeche Leviathán de cara de serrucho
salucita cuando pinturea naves-calabozos
alineadas bajo su bandera Caín.
Espinacas de este Popeye trece anchos
crecen sobre las tumbas de sus *humanoides* hermanos:
salvas en su honor lo alucinan:
érase y los corchos son que a su marcial
saltan desde todas las botellas.

CHORROCIENTAS ESTRELLAS

I

Tacho de las aguas menores sobre su cabeza:
con la zarpa derecha agita cetro de bufón:
flordelisando los calzonazos de su cerasta:
mester miedo: donisíaca sangre como su dios.

II

En esa pitón de viscosidad y que nunca acaba de pasar,
parecen haberse metamorfoseado mis remordimientos.
Creo haber comulgado diariamente con Dios y son las
oblas de Satán que polipero vuelven mi corazón.

III

Y el bando ése... no sé cuantito.

IV

Ficción guerrera: fraude, fraude, fraude. Justicia botada
al asco. Astuto ofídico.

V

Hasta las rosas inciensan miedo, charquero paisito pululan-
te de sapos. De los potestativos del César liberemos a Dios.

VI

Tiempos de involución: a sobrevivir chañacas, apendejados, en la mugre sin nombre, al fondo de menucos del miedo, agujeros polimetálicos en el ozono. Soyéz-chic! sobre las ruinas de ciertas industrias fomentaremos hipermercados, ofertando cadaveritos de inocentes (cuartomundo) a degustar nogados y/o bañados al chocolate; a libar con tragos a mil dólares la botella: marca denominación tontas vanidades:

capitán general
cachureo pulento
hasta el supremo de los supremos.

VII

Officium tenebrarum: «Cincinato» de leproserías! ruleteado por sus traiciones, la libre al autoperdón y la impunidad. Muy más pero bastante del licaón ensoñándose quiltro. En la marginalidad y/o el rural esos retretes que su deletéreo desbordan. No, ninguno poseía un alma. -Herr lobo negro pero calzonudo.

IMPUDOR DEL SILENCIO

Ínsito / ocupado por mi comandante en jefe
qué digo sin tener hasta (ni) un Cristo
y sus casi dos mil desmemoriadores años
para que de un solo pinochetazo
todo caiga como los lienzos de ése sin rostro
uncido por modernidad a la swástica
con un efecto multiplicador
la corona de espinas al cuello
pero trapera Quintrala en las pantallas narcóticas
tabletean metracas muerteciendo
la
 contumaz
 vida
de esotros que no mueren nunca.

OSNOFLA REYES, EL GUATÓN ROMO Y DEPREDADORES VARIOS DE LA SANGRE COMÚN

Padecemos los indefensos un susto de capitanazo generalito total, licuado por añadidura. Revemos lo hipopotámico de lo militar, actuando de delegatorios del capital financiero. Blasonan ellos el vestimental de grandes palabras, máscaras sobre el rostro del oprobio, sempiterno olor a muerte del dinero. Ellos! armaron esta guerra: un mandarún de milimetrada inteligencia digita con voluntariosa crueldad.

Por mucho que truene el dictador, quien reina y gobierna es el poderoso gran señor...

Si humano es matar, el autoperdón pinta divino.

*

Gansteril *underworld* de los agentes de Estado! *Master-mind*: pinochete; mamo, tenebrosísimo factotum. Consignemos también el tono *hard-boiled* de sus jefes de operación. Esta plaga se autojustifica con patriotería. Pero son los medios de manipulación social los que asumen aquello de nefelibata.

MARIPOSA ENCANTADA V/S TULUNCONA

INCENTATIVO DE LO CURSI: EN BRAGAS
DE RASO MALVA, HACIA UN MAR DE SANGRE
VA HIENA DEL TERRORÍFICO TIRANO
DOÑA PAVURA ATIZONADORA DE ESQUELETOS
MADRE (PORICA) DE SOMBRAS SUPERNOV(I)A
ZA(U)RINA SIN COLMO TELEVICIADA
EN LA MARQUES(IN)A DE VALPARATERROR
TODA MEGANEÓN RUTILAS, HADA MA(LAN)DRINA
DIVA DEL ALAMBRE DE PÚA, LOS MODISTOS
TE INTROYECTAN EL INSACIADO DE LAS VITRINAS
TRANSFIGURADA DE LOS JODIDOS POR LA PUBLICIDAD
QUE EN EL BESO TE REVOLETEEN SU LENGUA
LOS BOCANEGRA DE TRECEMIL EFECTIVOS:
SACÁNDOLE MENTIRAS AL PUCHO DE BELCEBÚ...
MAS CONCHUDA QUE LA GRAN TRIDACNA, BRUJA.

○A 8, TITÁN 69

*

Separatividad: marxistas son los alemanes tras colapsados en 1918 & 45, -de Chile; como aquéllos han de pagar con sacrificial. Mandamiento de sangre: sin prácticas depuratorias, después; para devenir en numen tutelar: maternage. Los milicos son la careta de un poder sin rostro. Cuánto y cuánto accederá a lo entrópico de lo (i)rreal. En el paisito amanece el espanto.

Efecto del aterrador H: socialización de lo anómico: psicótico inacabamiento; un superyó pivoteando en la nada: arma de policía pero de manipulación. Contra-transferencia neurosis. Fabras del tirano son las fantaseadas del Estado-bestia. Sorprenderá a los creadores de un no tan lejano futuro: el inagotable de esa cantera.

Aún es la cobardía feroz, recurrencia de la guerra interna. Trascendido el engrupe J. G., sinergia de estructuras del poder. Trancados por años de repre, cierto burbuja /maremagno negociará una democracia al *empuso*[☞]. La desaparición de gente acrecienta su capital *mana* y a la par que la transnacionalización del miedo convoca su paranoica unicidad.

Móvil-inmóvil; producido-reproducido: una patria de espacios cerrados huele a gas carbónico. La verdad cede a la existencia oblicua, al habla no parlante. Las ciudades se vuelven desiertos de abominación, pero desapercibidas

☞ Larva coja de patas de burro.

por los mirones de imágenes. Sin advertirlo las víctimas: la calle empavorece a todo déspota.

Cuando desde las fosas saltan las víctimas de vesania homicida, *se cantarán mañanadas* en los cuarteles. Fijaciones por *causeo del perro* origina toda esa autocomplacencia. Putochetnomic ad nauseam? No, por su pública secretividad de estado amigo del infierno, será rechupete de fantasmas y demonios. Sin attitude, vive dios qué vulgaridad. Pero! *Je me suis armé contre la justice* ● (...) *Plutôt, se garder de la justice.*

Sean consecuentes, ladies and gentlemen, entiéndanlo también ustedes, señores políticos: el hombrón que entre sus verbigeraciones embolata *crucinos*⁺ por la tele, y a quien vemos abrazando mujeres y besando chiquillos, es un justo; sensibilízate y admítelo tú, oh infiltrado literatoso, a un perico así no se puede llamar dictador.

*

Reconózcome relapso al remediero, mas chileno sometido a pautas blancas y cirugía de la desinformación, concluyo en ternezas: Que viva mil años, aunque imaginamos su catitear, tan patético como esos viejecitos que chancletean y mueven para darse impulso sus brazos -a la manera de bielas de una locomotora de lástimas-, atropellándose alguna polilla buchén y las piltrafas de su autocondecoración.



Me armé contra la Justicia (...)

Cuidarse más bien de la justicia. (Rimbaud)



(Gentilicio). Porque perviven en la cruz los populares.

**CUADERNILLO
PRIGUÉ**

*La peur et le courage de vivre et de mourir
La mort si difficile et si facile**

Eluard

**El miedo y el coraje de vivir y de morir
La muerte tan difícil y tan fácil*

BANDO CERO

Ninguna humana
ni divina ley
impedirá que la musculosidad gorila
os regentee, guay condenados...
The National Security
es el detonante
del social manicomio.

29. 06. 73

TODEROS

Fealdad sin asco.
Visiones del castigo,
proyectadas sobre gigantescos
espejos
del masturbatorio patronal.

VENDEHUMOS

Tartajeante la boca de procacidad,
de homopez untados los rostros:
cada opresor es una máquina de muerte.

MILICADA

Dos manos: corazón: alma:
un espíritu: carne de plusvalía:
el mundo de los amos es otra vez
sobredimensionado por macacos
como tú pero de uniforme:
muñeca ñoncha, cochambrosa puta
de colorinches como el diablo: no
es nuevo el terror, ni tampoco
las armas apuntando
a tu cabeza, oh hacedor del pan.

1973, septiembre once

ABOCASTRO

Nada augustas las armas
del desalmado César, ni de merino
es la piel del lobo a quien el chacal aguarda
en las sombras con moto-sierra;
ni muy otra suena unidad de longitud
en la extensión de la tortura china:
enfática la sílaba del miedo.

OPERATIVO CAÍN

Ensanchando sus narices sobrevuela
las poblaciones el antisubmarino:
abre y cierra pinzas de cangrejo
sobre la desnudez del pobreterío
que aprieta los puños.

CIRCUITO DE ESPADAS

El fuerte Silva Palma eriza
la noche con lanzagritos:
cada mañana el personal recibe órdenes
de aclarar pasillos de hospital para dar paso
a *violentistas* tapados con mantas
y en sillas de ruedas;
enfermeras no encuentran sitio
bueno para inyectar, sin embargo;
casi en la puerta misma de cirugía
el técnico en torturas da golpes de electricidad.

PERO LA VIDA DESBORDA

Chilenos de allanamiento, robados
y golpeados por el tanatismo fascista;
indefensa carne desnuda, hasta ayer no más
visteis al soldado con seriedad y respeto;
tu vecino fue: el común hombre humano
oscuro y luciente: humanísimo;
nuevo, desconocido en este hoy
que tanto o más que las armas alza su brutalidad
en esta guerra sin gloria: creación de los amos;
imposible referir aquí el mundo de torturas
pero a ti canto, compañera Elena,
honor a tu gravidez, pateada
para hacerte botar el huacho marxista.

ULTIMITUD

Ceniza de la boca,
ojos de desaliento:
corazón a quien penan
los muertos a mansalva.

Desde el cuerpo confuso
manos adelantan
su herramienta real:
sonido de la aurora!

NI PROTOZOARIO DIOS EL POETA

Alguna vez ave cetrera te soñaste
con fatal capirota pero vidente:
nos gasta cada ironía la vida:
tiemblas chilenito encapuchado,
enemigo interno para estos histriones
bancando toda violencia.

*T'hanno scavato gli occhi, rotto
le mani per un nome da tradire.
Mostrami gli occhi, dammi qui le mani:
sei morto, figlio! Perché tu sei morto
puoi perdonare: figlio, figlio, figlio!**

QUASIMODO

**Te ahuecaron los ojos, te rompieron
las manos para traicionar un nombre.
Muéstrame los ojos, dame tus manos:
hijo, estás muerto! Porque tú estás muerto
puedes perdonar: hijo, hijo, hijo!*

MARINA

Es pesa al mar color crimen:
muy más que el tableteo de plomo
 espectran,
 visionan
 esos ojos,
todos esos ojos!

Atados en parejas a un trozo
de riel, luego
 de
 vaciadas
 las
vísceras,
para que las aguas no devuelvan
a superficie los sacrificados.

GORRA CON LAURELES Y SU HOMBRECITO

Prisioneros de guerra:
la comida es poca y punto:
toda sublevación será castigada con fusilamiento
del instigador y otros nueve más, así
son las leyes de la guerra.
Y no olviden que los militares
hablamos una sola vez.

18/ 09/ 73

LA VITA NON È SOGNO*

El suelo pelado tajea el duermevela
en el corazón de la noche: humanos
estiran golpeados huesos: hambre o frío
son otra aguda vida en la espesura de prisión.
Meneando sus cabezas los hay pegados
a los barrotes: *Compañeros, es ésta una pesadilla
de la que debemos despertar.* El sueño
vuelve a nos y su cosmóvoro acalefo.

* *No es sueño la vida*

UNO COME TANTI, OPERAIO DI SOGNI*

Hijos amargos de la dulce patria:
puntazos de bayoneta revierten condenación:
al viento patronal se agitan banderas
del harapo con una estrella de nieve:
todo fue necesidad: imperativo siempre:
niño y sus ojos largos: luego el corazón
que anima esta intemperie
de hombres: pero acaso
en sus perversiones del juicio, en esta
orgiástica cobardía moral: uniformado
o torturador sepan nunca, cuánto y cuánto
te amamos, oh diosa oscura.

**Uno como tantos, obrero de sueños*

FUEGO PERIMÉTRICO

Sinfoniza mi teniente
sobre los propósitos nacionalistas:
chilenísimos
de la honorable (pero dónde?):
en efecto: nos: elementos civiles:
temblones: espantados prigué...
advertimos los matados para el heroísmo:
tanta arrogancia
y gallardía tanta
concluye
con
la
mano
al
cinturón
signado
en
metálico
U. S. ARMY.

PRESIDIO MILITAR

Suena el Campanil Inglés
sus aldabonazos de hambre,
estómago y cabeza se desfronterizan
en niebla. Compadres comentan
sus comidas del sur; pero el silencio es
cuando alguno relata su paso por la Esmeralda,
en Valparaíso, donde funcionaba el Comité
de Recepción: allí daban de puntapiés
en los testículos: a muchachas
con cigarrillo les queman los pechos:
o las desfloran con golletes de botellas de cerveza.

...

Desde el ventanuco de la celda: en horas
desciende un jeep, hasta un gato todavía más
desolador que el poblado, también es una ancianita
leída en novela de otra represión: Ana Cofré?

EL ANTIABRAZO DE PISAGUA

Conmovero desconocido
que por la patria grande errando
la cuenta perdiste
de los golpes militares.

Guiñapos nos volvía
la grito de la soldadesca:
su brutalidad:

*que no saben, mierdas,
los chilenos*

mueren

siempre

de

pie;

entonces tu voz: pero qué hacen, *che soldados chilenos,*

yo soy tu hermano, si somos todos hermanos;

al recobrar el conocimiento sentíamos

como el asesinato de un poeta,

pero no: compañero de la ternura

en el infierno: tus oficios son de la gracia:

allende los Andes, humanísimo titiritero,

desde tus hermanos tal vez otra liberación.

ENVÍOS

Nunca supe de ti
pero entre una vida
y otra isla
el corazón hicimos,
desgarrándonos.

En prisión
una bruma de niño,
tampoco un muchacho:
en sus ojos, floreces:
no, no es la sal
ni el aliento
de tu duplicada
extensión:
otro el manantial,
el vergel es otro
en la latitud
de las familias.

Adolescencia amarga:
tu visión como, el redoble
del amarilis
bajo el aire más diáfano:
de otra boca mueres
con extraño fruto.

Desde la tierra tus brazos
levantas y manitas
color del sollozo;
retorna el vidrio
llovido de un velocísimo
tren oscuro.
Oscuro.

**JE NE POURRAI JAMAIS ENVOYER
L'AMOUR PAR LA FENÊTRE***

Apretando la escudilla de la comida única
no son de hambre estas lágrimas, no;
ni por los excrementos que borbotan
a tajo abierto mientras yantamos en cuclillas,
la dignidad es nuestro instinto.

La grasa grita en la ropa de treinta días;
mal barbados el rostro más noble toma un aire idiota;
ay amorosa mía, carne de piojos se vuelve
tu bienamante; orgía de balazos
el amedrentamiento, allá fuera.

** Nunca podré echar el Amor por la ventana*

VIGILIA

Humberstone, Cobija, Pisagua Vieja... sucursales del Paraíso comparadas con otras extensiones de muerte: colosales construcciones de metal sarroso y alambradas donde cuelgan impresos del pasado siglo, gentes de tonos terracota al filo de milimétricos miedos.

Espacios unidos por costura de oxidada, humana labor, su certidumbre de carie, de socarradura seca. Vuela su cuerpo de hombre a las puertas de su propia ancianidad, pero tales visiones como pergamino en planetas extraños son interrumpidas por los pequeñitos marginales que sobreviven con familias y/o sus dramas: constituyendo acaso mutantes del retorno. Grieta de una realidad develada tal vez cuando muertos. Entonces ni el silencio de nuevos baldíos puede tornarse extraño.

MOVIDA DE ALAMBRADAS

La posible liberación de centenares
sonríes, musa chorpatélica,
mi pomona de otomías,
pero una poquedad es la que entiende:
a otra cárcel van: algo menos angosta
pero muchísimo más larga.

22. 10. 73

*Sotto, scura la terra si bagna di sangue**

Cesare Pavese

**Abajo, la tierra oscura se baña de sangre*

ARAUCANÍA CON NOSTALGIAS

Con el puelche retorna
tu nombre de pequeña corola blanca,
oh tú, que desertizas el odio
en este hoy
sin vivir ni morir
semejas
flor de la ceniza, pulchén acaso.

AUSOL DEL ESTALLADO

Es el canto del chucao
otra expresión del misterio de la selva:
canta otra vez y la montaña tórnase humana
pero el avecilla nunca se la ve.
Permanencia de lo desconocido:
nevados que enrojecen al teñir la oración;
aquél que levantó armas contra su hermano
tiembla cuando hunde la azada en su huerta:
alucinado topa el rostro de muertos que resisten
a morir: gestos hay de agonía como semillas
que inquieren hasta el sobresalto.

RANQUIL

Visión de la sangre de siempre: el viento
tornasola, vuelve
coruscantes las viboreras en flor:
otro tiempo: ultimados a pesadumbre
los colonos, luego comidos por negros pajarracos.
Injuriando la nieve, maldecidos de la araucaria,
los carabineros levantan sus botas contra la madre:
chiquillos envejecieron mil años.

Leiva Tapia enzarzado a fondo,
quién puede olvidar el sonido de la sangre
cuando cae?

De noche, inmensos relámpagos hoscos
echan los volcanes: telúrica lumbrada
que hace temblar a los pecatos.
La hombredad es pasión de la tierra.

ÉPICA IHP Y/O PUMA

Quince millas mar
adentro: a la cuadra
de San Antonio
odiados y odiantes
ponen por vez última
en riñones upelientos
las metracas,
one at time
al filo de la puerta
la orden:
el que no salta es momio.

Tomorrow morning
aguerridos inf(r)as
acordonan las playas.

SIEGA LA CIEGA CON GRUESOS ANTEOJOS

Indefensión que alienta
al estridor de vuestra ferretería de muerte;
crueldad y desenfreno a la diestra,
la izquierda es la condición del dolor.

Posesa aberrante pero su máscara:
defensa pero de los amos,
lívida de viciadura: arorró
de criatura podrida su dictamen.

Grieta por donde asciende
un fondo de sangre.

TAL VEZ UNA PALINODIA

De noche catarsis: las patrullas
desatan en ráfagas: hasta los perros
que azulan de miedo; con la sangre
del altivo araucano puso casa
de putas el huinca disvalor...;
pero en el aquí el corazón se apeñusca;
desde la ciudad
donde parece acabarse el mundo
-cuéntate otra *imperator* analfabeto
que conoces la o por cuadrada-
se amenaza al profesorado.
En patio de escuela, los brazos en jarra,
con una especie de pasos de *raspa* es la ronda:
A la niña marinera la van a fusilar;
la van a fusilar;
en boca de menores, mercedes
de la gracia se vuelven nigérrimo duende:
Oye tú, desgraciado: *hijo de milico!*

RESUNTA

Con parado de roperos de tres cuerpos, semejan los *padrinos* de una de gánsters espectacular; así, han de periclitar de chuchumecos. *Lo viviente sobrepasará a la muerte*, se aduce. Pero la indecencia puede todavía más. Estos (per)genios convierten la política en arte pavura. Fierros corazón de chacal y sesos de zancudo. *Gänze** al paso del bombo *reserva moral*.

Bosques, aguas..., hasta el subsuelo mismo será arrasado por expresión sin concesiones del *neoliberalismo*. No combate ningún atraso este ejército contra los pobres, acrecentadores de la deuda externa, contrainsurgentes inflacionan cifras como aparición de alicantos. Sólo falta a los inermes pedir *recurso de amparo* al parnaso de prevaricadores. Honor es un campanín para confabulados del burro sacro.

Unilateral guerra acontece muy grande el plomo de su achirlador general. Porque esbirros salpicando los muros, potencian a los nadie para no comprendan jamás, que lo son en verdad: todo.

*Gansos.

1973, diciembre

TEXTOS DE LAS SOLAPAS DE LA PRIMERA EDICIÓN

Al filo de ser arrancados por la nunca pacífica mar oceánica, un largo y angosto escalofrío se nos volvió tierra. A la desesperada, pervivimos entonces. La palabra devino mayor entre los recursos del desamparo.

(...)

Moléstase y hasta se ofende al escritor, cuando se indaga por su privado / mundanidad. *Granos del granero humano*, casi nada tenemos para contar. Pero reducciones y máscaras, los pliegues y sicosis más recónditos van en estos textos...; datas para el lecto-delator.

Se nos acusa de afaxia; de estatuinos oscuros, crípticos, hiperliterarios..., juicios que pasan por alto la precariedad y el terror: elementos tan significativos en estos desgarradores años.

Todo un universo esquizofrénico: mientras altavoces oficiales nos dejan como papa la cabeza con su triunfalismo, musgoso suena sus salvas el desencuentro.

(...)

Hundidos en el nigérrimo sin retorno, los poetas acometen su corazón contra este asco de guerra: «*salmos de actualidad*», tal define el desollado de Charleville.

Apernado que no perdona mi general «enemigo». Confusa la cosa pero velocísimos vamos los cosos para su fosa. Mañana, cuando la democracia, hienas pardas han de autoconferirse virtuosos; mañana, estos lívidos se despertarán polizontes en una tierra loca de vida.

1978, enero

EN EL VELOCÍSIMO QUE VAMOS, SI ACASO UN EPÍLOGO

Tiempo fundacional: ya por entonces madre gea interpeló por la improntación humana a ser de belleza, quien al pronto respondió: tranquila, mi señorona, preocúpate de criarlos: porque al final final te los comerás a todos.

(...)

No bastó al reprobado* entre malditos, desmadre de su imaginario para concebir al sovietcha gulag ni los campos de concentración de la Alemania nazi. En universo neurosis, Franz Kafka (1883-1924) prefigura nuestros infiernos. Personajes K. y José K. padecen efecto multiplicador; mediante gansterismo de Estado se despersonaliza a millones. Cristo atado a la columna simboliza al hombre escarnekido por los poderes injustos, incluidas también estructuras de sus propios simoníacos. Mascaritas del «socialismo real» han caído como calzón de puta. Pero nunca como ahora, ruletéó espiral de lo demoníaco el dinero. El veinteavo siglo es remecido por los holocaustos, prolongados por la humareda desde factorías de lo excremental.

... Alguno, como el klammoide de Chile, hasta se confortiza un «dios» alcahuete de sus desafueros y el abismo de sangre.

(...)

Testimonia el autor en estas cuartillas, su paso por el infamísimo 73. En naves-prisión derivaron embarcaciones en bahía de Valparaíso, luego centenares fueron ninguneados hacia Pisagua. Tal cuenta este libro. Pero para nada espere el lector el facilongo del lineal periodístico. De estas apuntaciones de alteridad no es invalidante el silencio.

La Canela, julio 3 de 1992

* Marqués de Sade (1740-1814).

NOTA A ESTA SEGUNDA EDICIÓN

Inxilio se publicó por primera vez en 1993 en una autoedición de 100 ejemplares, en la localidad de Los Tebos (caleta Horcón). Esta segunda edición trató de conservar al máximo el diseño original, tanto en el tamaño del libro, como en las características tipográficas del interior. Debido al uso libre del lenguaje en esta obra, fuimos fieles a la versión original de la publicación.

ÍNDICE

HAVOCK	7
ESTADO DE PANDORGA INTERNA	9
HELLSTAR	10
RELAJÓN	11
OTROSÍ DEL INFIERNO	13
CÓMANME, PERROS	15
CHINCOLITO ACUSADO DE MATAR ESCOPETA	17
PERFIL DE CORVOS	25
CEMENTERIO DE CAMPAÑA	27
PAÍS COLORES QUEMADOS	29
CONSEJO VERBAL DE GUERRA	30
CAREPALO LA FOTOCOPIA DEL EDÉN	31
VUELVE POR SUS GALAS, PRIMAVERA	35
ASIMETRÍA	38
PREVENTIVO EN PROVISORIA CASA Y/O FUTBOLERO PRESUNTO	40
ALAMBRADA SOBREVIDA	43
EL REGRESO	45
PUEBLO OCUPADO	46
HUMAZÓN	47
TIERRA DE SIEMPRE	49
ESQUIZOCRIPTOS	51
INFANCIA	53
ESTUDIANTE(S) PERO NO ESTUDIOSO(S)	54
MAÑANA (EN) ZARPA(S) UN BARCO	56
INTRAEXILIO	58
PAYASOGATE	59
GLORIOLA Y POMPAS OTRAS	61
TIMOTINA LABINETTE / INQUISIDOR ADOCRETOS	63
PITONGO	64
DE OTRO CARVA VIP	65
CHORROCIENTAS ESTRELLAS	66
IMPUDOR DEL SILENCIO	68

OSNOFLA REYES, EL GUATÓN ROMO Y	
DEPREDADORES VARIOS DE LA SANGRE COMÚN	69
MARIPOSA ENCANTADA V/S TULUNCONA	70
○A 8, TITÁN 69	71

CUADERNILLO PRIGUÉ	73
BANDO CERO	75
TODEROS	76
VENDEHUMOS	77
MILICADA	78
ABOCASTRO	79
OPERATIVO CAÍN	80
CIRCUITO DE ESPADAS	81
PERO LA VIDA DESBORDA	82
ULTIMITUD	83
NI PROTOZOARIO DIOS EL POETA	84
MARINA	86
GORRA CON LAURELES Y SU HOMBRECITO	87
LA VITA NON È SOGNO	88
UNO COME TANTI, OPERAIO DI SOGNI	89
FUEGO PERIMÉTRICO	90
PRESIDIO MILITAR	91
EL ANTIABRAZO DE PISAGUA	92
ENVÍOS	93
JE NE POURRAI JAMAIS ENVOYER L'AMOUR PAR LA FENÊTRE	95
VIGILIA	96
MOVIDA DE ALAMBRADAS	97
ARAUCANÍA CON NOSTALGIAS	99
AUSOL DEL ESTALLADO	100
[AUSENCIA DEL PAN...]	101
RANQUIL	102
ÉPICA IHP Y/O PUMA	103
SIEGA LA CIEGA CON GRUESOS ANTEOJOS	104
TAL VEZ UNA PALINODIA	105
RESUNTA	106
TEXTOS DE LAS SOLAPAS DE LA PRIMERA EDICIÓN	108
TEXTO DE LA CONTRAPORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN	109
NOTA A ESTA SEGUNDA EDICIÓN	110

COLOFÓN

EDICIONES

INXILIO © JUAN DE QUINTIL (SEUDÓNIMO DE HERNÁN CARVAJAL), RPI n° 80.198, FUE EDITADO Y DISEÑADO EN LOS TALLERES INUBICALISTAS DEL PUERTO DE VALPARAÍSO. PARA LOS INTERIORES SE UTILIZÓ PAPEL BOND AHUESADO DE 80 G Y PARA LA PORTADA COUCHÉ DE 250 G. SE IMPRIMIERON 250 EJEMPLARES EN AGOSTO DEL AÑO 2015. AGRADECEMOS A SEBASTIÁN MONCADA POR LA TRANSCRIPCIÓN, A LUCY OPORTO POR SUS EXHAUSTIVAS CORRECCIONES Y REVISIÓN DEL TEXTO, A VÍCTOR ROJAS FARÍAS POR SU IMPULSO A ESTA EDICIÓN Y A FELIPE MONTALVA POR SU COLABORACIÓN. LA EDICIÓN ESTUVO A CARGO DE FELIPE MONCADA. LA IMPRESIÓN FUE FINANCIADA GRACIAS A EDICIONES AGORA E INUBICALISTAS. QUE LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HORROR POLÍTICO EN CHILE, NO DESAPAREZCA EN EL RUIDO.

INUBICALISTAS & AGORA

“TESTIMONIA EL AUTOR EN ESTAS CUARTILLAS, SU PASO POR EL INFAMÍSIMO 73. EN NAVES-PRISIÓN DERIVARON EMBARCACIONES EN BAHÍA DE VALPARAÍSO, LUEGO CENTENARES FUERON NINGUNEADOS HACIA PISAGUA. TAL CUENTA ESTE LIBRO. PERO PARA NADA ESPERE EL LECTOR EL FACILONGO DEL LINEAL PERIÓDICO. DE ESTAS APUNTACIONES DE ALTERIDAD NO ES INVALIDANTE EL SILENCIO.”

CON UN LENGUAJE FRACTURADO SE NARRAN DIVERSAS INSTANCIAS DE LA PRISIÓN A BORDO DE BARCOS DE LA ARMADA, EL CAMPAMENTO DE PRISIONEROS DE PISAGUA Y LAS BRUTALIDADES DEL ACTUAR MILITAR POST GOLPE, EN UN LIBRO EN QUE TAN IMPORTANTE COMO EL TESTIMONIO ES EL ARTE DE LA PALABRA, LLEVADO A SU MÁXIMA TENSIÓN.

INXILIO SE PUBLICÓ POR PRIMERA VEZ EN EL AÑO 1993, EN UNA AUTOEDICIÓN DE 100 EJEMPLARES, EN LA LOCALIDAD DE LOS TEBOS (CALETA HORCÓN). EDICIONES INUBICALISTAS Y AGORA EDICIONES, REEDITAN HOY ESTE IMPORTANTE MATERIAL: LA VERDAD DE UN POETA QUE SE EXILIÓ POR ADENTRO.

AGORA EDICIONES
EDICIONES INUBICALISTAS